



La educación
es de todos

Mineducación

LOS SUPERHÉROES DE LA RECONCILIACIÓN



Yolanda Astrid Pino Rúa

Ilustraciones de Juan José Franco Carmona

LOS,
SUPERHÉROES
DE LA RECONCILIACIÓN

Yolanda Astrid Pino Rúa
Ilustraciones de Juan José Franco Carmona



Ministerio de Educación Nacional

Ministra de Educación Nacional

María Victoria Angulo González

**Viceministra de Educación Preescolar,
Básica y Media**

Constanza Liliana Alarcón Párraga

**Directora de Calidad para la Educación
Preescolar, Básica y Media**

Claudia Milena Gómez Díaz

**Subdirectora de Referentes y Evaluación
de la Calidad Educativa**

Liced Angélica Zea Silva

Director de Primera Infancia

Jaime Rafael Vizcaíno Pulido

**Subdirectora de Cobertura de Primera
Infancia**

Mónica Marcela Arboleda Velásquez

**Subdirectora de Calidad de Primera
Infancia**

Doris Andrea Suárez Pérez

**Equipo técnico Dirección de Primera
Infancia**

Adriana Carolina Molano Vargas

Diana Carolina Bejarano Novoa

María Del Pilar Méndez Ramos

María Fernanda Barandica Roldan

© Ministerio de Educación Nacional
Todos los derechos reservados

Textos: Yolanda Astrid Pino Rúa

Ilustraciones: Juan José Franco Carmona

Cesión de derechos en el marco de los contratos n°
1839115 de 2020 y n°2559557 de 2021 suscritos entre
el Ministerio de Educación Nacional y la Universidad
de Caldas

LEER en Colombia

ISBN: 978-628-95161-1-1

Preparación editorial

Editorial Universidad de Caldas

Calle 65 N.o 26-10

Manizales, Caldas –Colombia

<https://editorial.ucaldas.edu.co/>

Editor: Luis Miguel Gallego Sepúlveda

Coordinadora editorial: Diana Carolina Arbeláez
Echeverri

Diseño de colección: Luis Osorio Tejada

Colombia

LOS
SUPERHÉROES
DE LA RECONCILIACIÓN



Mi mamá y doña Leticia son
muy buenas amigas, doña
Leticia estuvo en mi casa el
día en que yo nací, ella sabe
mucho de bebés.





Doña Leticia vive al otro lado de La Laguna,
tiene cinco hijos, Pedro tiene mi edad y va
conmigo a la escuela, estamos en preescolar.

Mi mamá y doña Leticia trabajan juntas en el mismo cultivo. En las vacaciones de mitad de año acompaño a mi mamá, mientras ella corta la cebolla y la limpia, yo juego con Pedro a las escondidas.





A veces hacemos caminos
con la tierra mojada para que
nuestras volquetas de plástico
pasen.



Otros días nos disfrazamos de caciques con plumas de gallinas y escondemos tesoros.



Pero nuestro juego preferido es el de los superhéroes, doña Leticia nos tejió dos muñecos de trapo con capa y todo, uno de capa roja como Superman y otro de capa negra como Batman.

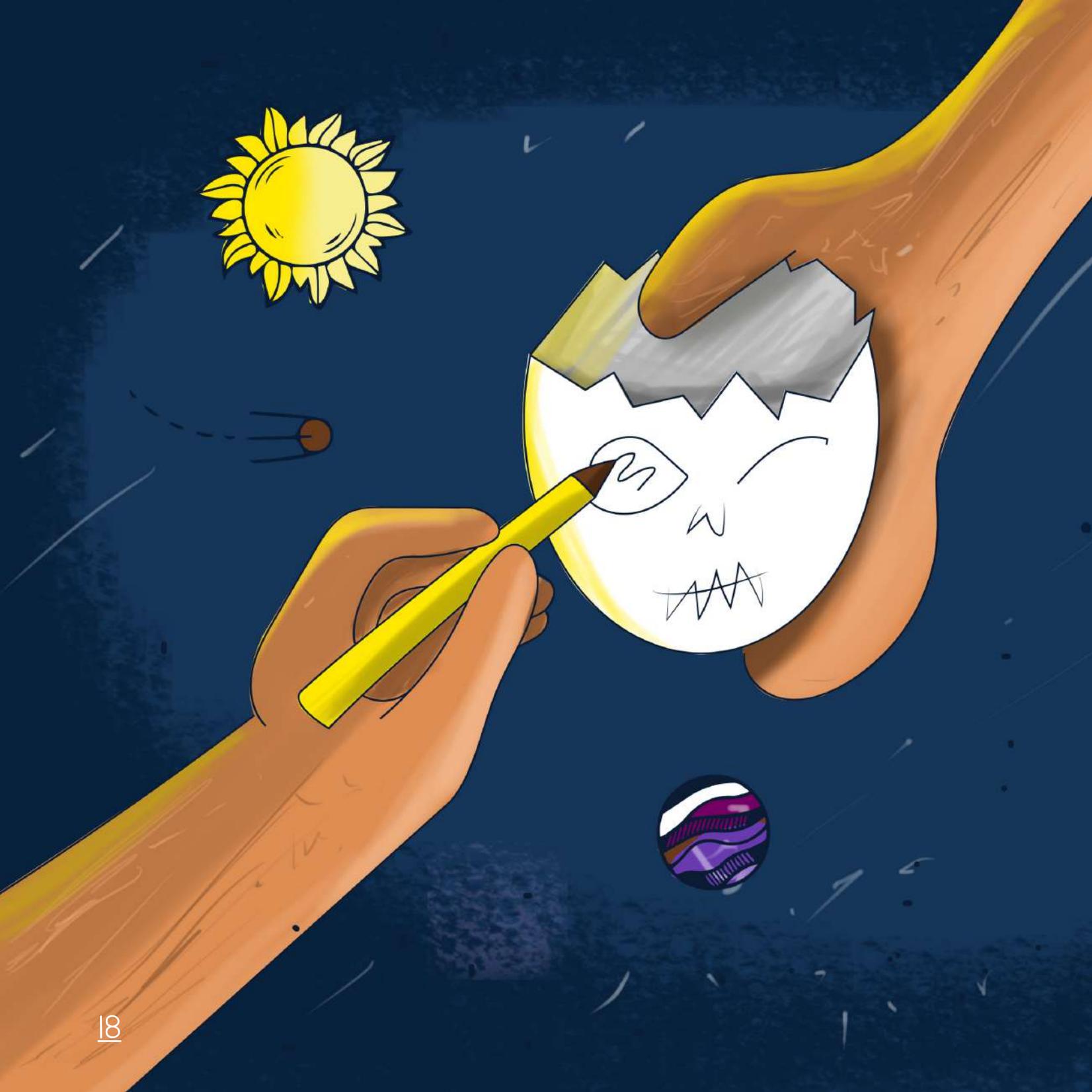
Con ellos inventamos muchas historias, un día salvamos el mundo del enemigo mugriento, un muñeco que hicimos con el capacho de una mazorca.





Otro día ayudamos a la mujer maravilla -la mujer maravilla la hicimos de una pelota- a encerrar a los malvados.





A whimsical space scene set against a dark blue background with white stars. In the top left, a bright yellow comet with a star-shaped head and three long, curved tails streaks across the sky. In the top right, a yellow planet with several small black faces is visible. In the bottom left, the planet Saturn is shown with its characteristic rings. In the center, the Earth is depicted with green continents and blue oceans, surrounded by a dashed circular orbit and a small brown moon. To the right of Earth, a purple planet with a textured surface is shown. The overall style is playful and cartoonish.

A veces creamos marcianos con cáscaras de huevo y defendemos el planeta de su invasión.

Pero el día que decidimos jugar a los superhéroes luchadores fue el día más extraño de todos.

El papá de Pedro le dio un trapo rojo y medio manchado, lo partimos en dos y una parte la ensuciamos hasta que quedó negra... nos pusimos nuestras capas y empezamos a luchar, nos empujamos, nos caímos y nos volvimos a parar.





Yo tomé a Pedro por el cuello y le dije —“me las pagarás”, luego él me jaló del brazo mientras me decía: —“te volviste de los malos y por eso te venceré”, nos estábamos divirtiendo mucho.

Cuando estábamos en la mejor parte, llegaron mi mamá y doña Leticia. Muy enojadas empezaron a gritar.





Dejamos de jugar y les dijimos que no estábamos peleando de verdad, pero no nos creyeron, doña Leticia dijo que yo había golpeado a Pedro primero y mi mamá dijo que no, que yo no era un pelión, que seguro Pedro había empezado. Empezaron a discutir cada vez más duro y terminaron diciendo cosas muy feas.



Mi mamá me agarró de la mano y nos fuimos para la casa, yo no entendía nada.

—Yo no estaba peleando con Pedro, estábamos jugando mamá. Le dije muchas veces mientras caminábamos, pero ella estaba roja de la rabia y no escuchaba, empezó a decir que doña Leticia era una mala persona.

—Pero si es tu amiga mamá—, le dije. No me contestó.

El lunes cuando volvimos al cultivo, yo corrí a saludar a Pedro, pero mi mamá no corrió a saludar a doña Leticia, por el contrario, se sentó muy lejos de ella y ni la miró.





Mientras jugaba con Pedro empezamos a pensar en cómo ayudar a nuestras mamás y se nos ocurrió una súper idea, decidimos que ese día íbamos a jugar a los superhéroes de la reconciliación.

Entonces dibujamos en la tierra, con palitos y ramitas a doña Leticia y a mi mamá cogidas de la mano y las llamamos para que vieran nuestro dibujo.



Cuando estábamos los cuatro, yo le dije a mi mamá que me contara de nuevo la historia del día en que yo nací y mi mamá me dijo:

—Yo estaba muy asustada, tenía mucho dolor, no tenía experiencia en eso de tener hijos. En esas llegó mi comadre Leticia que sí tenía mucha experiencia y me ayudó a respirar, al rato naciste, todo gordito y coloradito, fue el día más feliz de mi vida.



Doña Leticia dijo que también fue un día feliz para ella y le dijo a mi mamá que no pelearan por cosas de muchachos, los niños todos tranquilos y nosotras enojadas.

Mi mamá que ya no estaba enojada, le pidió perdón a doña Leticia por lo que había dicho y le dijo que la estimaba mucho.



Ese día Pedro y yo decidimos que los “héroes de la reconciliación” era nuestro juego preferido y descubrimos que los adultos tienen mucho que aprender de nosotros los niños

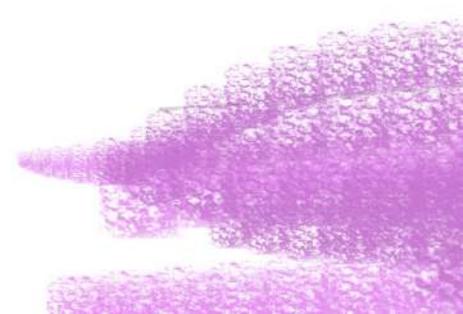






¿Quieres ser un héroe de la reconciliación?

Ten presente que la rabia es una emoción que aparece en algunos momentos, no está mal enojarse, es muy importante sentir nuestras emociones, lo que no está bien es actuar con rabia, por ejemplo, cuando hablamos con rabia podemos decir muchas palabras feas y tristes, por eso es muy importante sentir la emoción y calmarnos primero.









Los superhéroes de la reconciliación nos calmamos respirando lentamente, caminando, abrazando los árboles, bañándonos con agua fresca, contándole a otras personas lo que sentimos, pintando y haciendo cosas que nos hacen felices. Cuando pasa la rabia podemos pensar mejor y evitamos herir a los demás.

Espacio para papás,
mamás o cuidadores:

¿Cómo fue el día en el que nació tu hijo o hija?

¿Qué haces para calmarte?

¿Cuáles son los juegos preferidos de tus hijos?





Cuentos para
**CONOCER
Y SOÑAR**

la educación inicial en los territorios rurales

ISBN: 978-628-95161-1-1